

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Cuestión de presupuestos]

S. S.

Por otra parte está la cuestión de los presupuestos. Los de España y los de Cataluña. Es de sentido común que si Illa tumba los de Aragón, Ruffián tumbará los de Sánchez. Cualquier otra posibilidad es baladí. Pero si Illa puede vender barato su apoyo o canjearlo sin más para los republicanos es más complicado.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. S.: “Junqueras hermana a Illa y Puigdemont”. *La Razón*, 18.11.22, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por otra parte está la cuestión de los presupuestos. Los de España y los de Cataluña. Es de sentido común que si Illa tumba los de Aragonès, Rufián tumbará los de Sánchez. Cualquier otra posibilidad es baladí. Pero si Illa puede vender barato su apoyo o canjearlo sin más para los republicanos es más complicado.

Por otra parte[,] está la cuestión de los presupuestos[:]
los de España y los de Cataluña. Es de sentido común que[,] si Illa tumba los de Aragonès, Rufián tumbará los de Sánchez. Cualquier otra posibilidad es baladí. Pero[,] si Illa puede vender barato su apoyo —o canjearlo sin más—[,] para los republicanos es más complicado.

1) Aislamos el conector *por otra parte*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por otra parte está la cuestión de los presupuestos. Los de España y los de Cataluña.

Por otra parte[,] está la cuestión de los presupuestos: los de España y los de Cataluña.

Según la normativa, los conectores se puntúan, y entre los conectores aditivos o particularizadores, que introducen añadidos o precisiones, se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 343).

2) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a *los presupuestos*, elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por otra parte está la cuestión de los presupuestos. Los de España y los de Cataluña.

Por otra parte, está la cuestión de **los presupuestos[:]** los de España y los de Cataluña.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

3) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción condicional “en posición medial” (*Ortografía...* 2010: 338). Reproducimos ambas versiones:

Es de sentido común que si Illa tumba los de Aragonès, Rufián tumbará los de Sánchez.

Es de sentido común que[,] **si Illa tumba los de Aragonès**, Rufián tumbará los de Sánchez.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiencia de la delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Sin embargo, esa primera coma no se interpreta como pausa (es un límite sintáctico) y la conjunción **que** se leerá unida a las dos palabras siguientes como si fuera una sola: *quesiÍlla*. Aligerando el texto, podríamos representarlo así:

Creen que, si Illa tumba los de Aragonès, Rufián reaccionará.
[**créen**↑/ *quesiÍlla* **túmba** losdearagonès↑// **rufián** reaccionará↓///].

4) De nuevo aislamos, entre comas, otra construcción condicional en posición medial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero si Illa puede vender barato su apoyo o canjearlo sin más para los republicanos es más complicado.

Pero[,] **si Illa puede vender barato su apoyo** —o canjearlo sin más—[,] para los republicanos es más complicado.

Según la normativa, las condicionales en posición medial “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros (Ortografía... 2010: 338).*

Después de la segunda raya, aparece la coma de cierre del primer inciso (*si Illa puede...*), que contiene un segundo inciso (*o cahgeralo...*), que hemos aislado entre rayas

Sin embargo, en este caso, la primera coma tampoco se interpreta como pausa (la coma marca el inicio de un inciso); sino que la pausa se lee antes de la conjunción *pero*, y esta conjunción se leerá unida a las dos palabras siguientes y como si fuera una sola: *perosiílla*.

Aligerando y acomodando el texto, podríamos representarlo así:

Pero, si Illa condiciona su apoyo, para los republicanos será difícil.
 [pero **sií**lla **condición**a su**pó**yo↑// para los republic**ca**ños↑/ **será difícil**↓///].

5) Por considerar *o canjearlo sin más* como inciso coordinativo, proponemos aislarlo entre rayas. Reproducimos ambas versiones:

Pero si Illa puede vender barato su apoyo o canjearlo sin más para los republicanos es más complicado.

Pero, si Illa puede vender barato su apoyo —**o canjearlo sin más**—[,] para los republicanos es más complicado.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, y con razón”. Su puntuación normal sería con coma, pero al tratarse de un inciso incluido en otro (ya aislado con comas, como dijimos) proponemos aislarlo con rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Por otra parte está la cuestión de los presupuestos. Los de España y los de Cataluña. Es de sentido común que si Illa tumba los de Aragonès, Rufián tumbará los de Sánchez. Cualquier otra posibilidad es baladí. Pero si Illa puede vender barato su apoyo o canjearlo sin más para los republicanos es más complicado.

Por otra parte, está la cuestión de los presupuestos: los de España y los de Cataluña. Es de sentido común que, si Illa tumba los de Aragonès, Rufián tumbará los de Sánchez. Cualquier otra posibilidad es baladí. Pero, si Illa puede vender barato su apoyo —o canjearlo sin más—, para los republicanos es más complicado.